

Igual de cada jugador, el árbitro es un deportista que participa en un partido, solo que tiene su papel especial. Se ha preparado física, mental y técnicamente y acude con ilusión. Durante el juego toma decisiones rápidas y puede equivocarse. No se puede jugar un partido sin él y debemos valorar y agradecer su trabajo.

Los árbitros de deporte escolar y deporte no profesional le dedican su tiempo libre a este deporte porque lo aman, igual que los jugadores y entrenadores.

Se encargan de juzgar o dirigir, interviniendo o no, las acciones de juego de un deporte para que éste transcurra de acuerdo con su filosofía de juego. Es decir, no se trata de sancionar todas las infracciones del juego, sino aquellas que tienen relevancia en el mismo. Esto depende de su criterio y puede que no todo el mundo lo entienda, pero deberían respetarlo. Deben evitar que se generen situaciones de tensión.

Los árbitros también se entrenan

Son personas: con sus problemas, sus emociones, sus habilidades y personalidades, sus buenos y sus malos días. Aciertan y se equivocan, incluso cuando se concentran a tope, igual que tú. Un buen árbitro debe controlar sus emociones y mantener una actitud correcta y concentrada en todo momento.

Son deportistas: para estar cerca de las acciones, corren y se mueven y deben aguantar el ritmo de todo el partido, sin suplentes. Para ello, entrenan y mantienen la forma física.

Son jueces: se deben estudiar las normas de la federación, y deben comunicar bien lo que señalan y ser capaces de hablar con los jugadores y resolver conflictos.

¿La culpa es del árbitro?

Los árbitros suelen recibir muchas críticas, de todos, incluso en un buen partido, eso no parece justo. Los árbitros son una parte más del juego y debemos entenderlo así. Igual es que a veces es más fácil echarle la culpa a otros de nuestros errores.

Por ejemplo, el día del partido está lloviendo, estás con catarro y no te sientes al 100%, tus compañeros están cansados porque es muy temprano, hay nervios porque el entrenador ha llegado tarde, el rival no es fácil, el árbitro no tiene su mejor día o no está arbitrando como te gustaría... todos estos son factores que no ayudan a hacer un buen partido, pero hay que asumírselos cuando suceden, dar lo mejor de nosotros y disfrutar al máximo de nuestro deporte favorito.

Cómo se valora si una acción es falta o no

Vamos a describir lo que pasa muy rápido y cientos de veces en un partido. Para empezar, el árbitro debe estar concentrado y cerca de la acción. Puede ser una acción principal o periférica.

Con lo que sabe, debe pensar si va contra el reglamento, si ha sido voluntaria, si interrumpe el juego, etc. Además, debe ser consistente y mantener el mismo criterio durante todo el partido. Puede decidir no sancionar, dar un aviso o sancionar la falta. Al final, debe reflexionar sobre lo que ha hecho y aprender de sus errores y ver si puede mejorar para próximos partidos.

¿Sabías qué?



En la temporada 23/24 y dentro del plan "NO HAY ÉXITO SIN RESPETO" Easo Basket se propuso reducir el número de faltas técnicas recibidas, en su mayoría por protestas al equipo arbitral.

Jugadores y entrenadores se comprometieron a arbitrar un partido de deporte escolar si recibían una técnica y ponerse así en el papel de los árbitros. Más de 40 deportistas aceptaron el reto.



1. Tu propia experiencia (conocimientos previos)

1. ¿Te fijas en el árbitro del partido? ¿Le saludas, le hablas?
2. ¿Te sueles quejar de los arbitrajes?
3. ¿Se queja la grada o tu entrenador mucho de los arbitrajes?
4. ¿Crees que el árbitro se esfuerza por hacerlo bien?
5. ¿Crees que se sabe las normas?
6. ¿Has arbitrado alguna vez? ¿Te pareció fácil?

2. Reflexiones y descubrimientos (qué has aprendido)

1. ¿Por qué crees que un deportista decide hacerse árbitro?
2. ¿Para qué se entrenan los árbitros?
3. ¿Hay que sancionar todas las faltas?
4. ¿Qué significa tener un criterio consistente todo el partido?
5. ¿Debe el árbitro mediar en los conflictos?

3. Buenas prácticas (cómo puedes usar lo aprendido)

1. ¿Crees que es fácil arbitrar un partido?
2. ¿Crees que las discusiones y opiniones ayudan al árbitro?
3. ¿Debe el árbitro controlar sus emociones?
4. ¿Deben los jugadores y entrenadores controlar su emociones?
5. ¿Deben los espectadores intervenir en el juego?
6. ¿Qué crees que pasaría si no hubiera árbitros en los partidos?